

LA RELIGION EN LA SOCIEDAD POSTMODERNA: ¿SECULARIZACION O RETORNO DE LO SAGRADO?

Abelardo Jorge Soneira

Introducción

Treinta o tal vez veinte años atrás, en los ambientes académicos ligados a las Ciencias Sociales, era un lugar común sostener que el papel de la religión en la sociedad moderna tendía a minimizarse. Esta posición compartida fluctuaba entre un extremo que pronosticaba, lisa y llanamente, la desaparición de la religión, hasta aquélla más matizada que auguraba que la religión, hasta aquélla más matizada que auguraba que la religión se convertiría en asunto del “ámbito privado”. Entre ambas posiciones se abría un abanico de posibilidades, todas las cuales, sin embargo, compartían el pesimismo respecto del futuro de la religión, y un cierto optimismo respecto de algunos valores de la sociedad moderna: la ciencia, el progreso, etc.

Hoy día no sorprende y forma parte de la cotidaneidad, el recorrer la ciudad y reconocer que los cines barriales se han convertido en templos evangélicos, que en los suburbios pululan las “terreiras” dedicadas a cultos afro-brasileños, que el diario de mayor circulación en el país tiene incorporado un rubro de sus avisos clasificados dedicado exclusivamente a tarot y adivinación; que sacerdotes, pastores y *pais* integran listas de partidos políticos y aun forman, o intentan hacerlo, partidos políticos¹; por mencionar sólo algunos hechos. Y esto en una ciudad cosmopolita como Buenos Aires, aunque los mismos hechos, y aún más acentuados, podrían encontrarse en cualquier gran ciudad latinoamericana².

¿Qué ha pasado con las predicciones de los sociólogos? ¿Cómo es que lo sagrado se reinstala en el centro de la sociedad postmoderna?

El presente trabajo busca brindar algunas pistas de interpretación de este fenómeno, desde la perspectiva propia de las Ciencias Sociales, especialmente la Sociología de la Religión. Para ello pasaremos revista al contenido del concepto de “secularización”, y seguidamente formularemos algunas hipótesis sobre el lugar de la religión en la sociedad actual.

El paradigma de la secularización

La pérdida de presencia de la religión en la sociedad moderna es lo que

los sociólogos corrientemente han denominado “proceso de secularización”. Este concepto, aparentemente preciso en sus alcances y contenidos, ha sido, sin embargo, objeto de una multiplicidad de tratamientos y cargado desde su mismo origen de claras connotaciones valorativas.

1. *Etimología del término “secularización”*

La palabra “secular”, de donde deriva “secularización”, proviene del latín *saeculum*, que significa *siglo*. Pero ya aquí mismo comienza la ambigüedad, pues la palabra latina *saeculum* va a ser utilizada con dos significados distintos: un primer significado **temporal** (un tiempo que puede ser definido, determinado, p.e. un siglo, cien años; o indeterminado: *in saecula seculorum*, por los siglos de los siglos), y un segundo significado **espacial**, ya que es una de las dos palabras con las que en latín se designa al “mundo”; la otra es, justamente, *mundus*.

A partir de los significados de la palabra, se puede decir que desde una perspectiva religiosa es posible hablar de un significado **neutro** (o por lo menos más neutro), que sería la acepción temporal; y un significado más valorativo, que tendría que ver más con la acepción espacial. Valoración, por cierto, negativa y que es precisamente aquélla en la que *mundus* se convierte en *saeculum*.³

2. *Breve historia del concepto “secularización”*

Con respecto al origen, parece haber coincidencia entre distintos autores en asociarlo a las Guerras de Religión. En efecto, el término surge por primera vez, y con connotaciones muy precisas, en ocasión de las deliberaciones que dieron como resultado la Paz de Westfalia. Parece haber sido propuesta por el Embajador Longueville, en abril de 1648, con un contenido más jurídico-político que religioso, para referirse al proceso por el cual determinadas instituciones y bienes eclesiásticos pasaban al poder civil, como fruto de un entendimiento entre las partes.

Sin embargo, a partir del siglo XVIII, adquiere un significado derivado, haciendo referencia a la confiscación, más que a la entrega acordada, de los bienes eclesiásticos. La secularización aparece así como el restablecimiento del “orden racional y natural” de las cosas.

Legitimada así la secularización material de los bienes eclesiásticos y bajo el impulso de la Ilustración primero y de la Revolución Francesa más tarde, el proceso secularizador se generaliza a lo largo de los siglos XVIII y XIX, pasando del ámbito de los bienes materiales al de la cultura y el pensamiento en general, incluido el pensamiento religioso.

Desde mediados del siglo XIX, el término “secularización” sirve para

caracterizar el hecho de que la cultura moderna, por un lado, y su génesis y su pasado por otro, se presentan como opuestos que a estas alturas se excluyen y luchan entre sí. A partir de este momento se hablará de sociedad "secularizada", o bien para exaltar el presente de la nueva sociedad a costa de su pasado religioso (Comte) o, por el contrario, para exaltar el pasado religioso en razón de sus realizaciones culturales (E. Troeltsch).

Recapitulando, puede decirse que el hecho más significativo respecto del término ha sido la progresiva carga ideológica que sobre él se ha ido acumulando a lo largo del tiempo.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, se añade un nuevo elemento. Desde las iglesias cristianas tradicionales (el movimiento se inicia en el ámbito protestante, pero se expande pronto a algunos sectores del catolicismo), lo que hasta ese momento era considerado un gran problema se convierte en un hecho auspicioso que hay que defender.⁴

Justamente, la necesidad de devolver al concepto "secularización" su contenido neutro lleva a crear otro concepto estrechamente relacionado: "secularismo".⁵

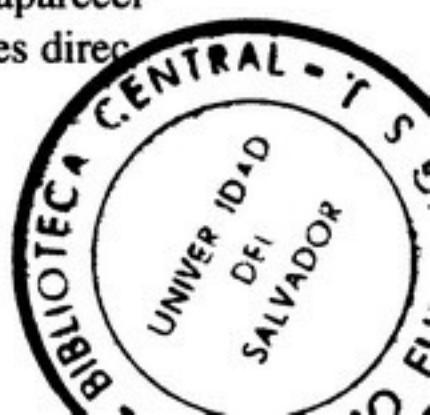
Un matiz interesante al respecto lo constituye la posición de Cox (1973: 42), para quien el término "secularización" designa un **proceso histórico**, cuyo sentido ha sido el de liberar a la sociedad y la cultura de la tutela del control religioso y de unas perspectivas metafísicas cerradas, mientras que el término "secularismo" significa **una ideología** que funciona a la manera de una religión.

Como puede apreciarse, la historia misma del término "secularización" está cargada de ambigüedad y valoraciones contrapuestas.

3. *El proceso de secularización desde la teoría sociológica*

Los fundadores de la sociología prácticamente nunca utilizaron el término "secularización". Sin embargo, muchos de sus contenidos teóricos tuvieron mucho que ver con el tratamiento posterior del tema dentro de la literatura sociológica.

Así, Comte explicaba la decadencia de la religión por una evolución en el plano de las ideas. A lo largo de su historia, la humanidad pasaba de una etapa teológica a una etapa metafísica para alcanzar en un tercer momento, una etapa superior, la etapa positiva. Weber visualizaba el proceso histórico en términos de una "racionalidad" creciente, lo cual traía aparejado el "desencantamiento" del mundo. Marx consideraba a la religión como parte de la "prehistoria" de la humanidad; el "reflejo religioso" habría de desaparecer cuando los hombres recuperaran su capacidad de establecer relaciones directas, transparentes entre sí y con la naturaleza.



Sin embargo, es a partir de la segunda postguerra que el tema de la “secularización” ocupa cada vez mayor espacio en la reflexión sociológica. Los diferentes enfoques en el tratamiento del tema han sido objeto de distintas sistematizaciones.⁶

Algunos autores planteaban la **decadencia de la religión** (Wilson, 1970) en el sentido de que los símbolos, doctrinas e instituciones religiosas anteriormente aceptadas perderían su prestigio e influencia; otros lo visualizaban como un proceso de conformación al mundo o de **mundanización de la religión** (Berger, 1971); la separación entre la religión y la sociedad, entendida como un **proceso de independización y diferenciación** de las ideas e instituciones religiosas era sustentada por otros (Berger, 1971; Luckmann, 1973); mientras que algunos lo concebían como la **transposición de creencias y actividades** de la esfera religiosa a la esfera secular (Bellah, 1970); la quinta perspectiva lo vinculaba a un **proceso de desacralización** (Weber, 1974) por el cual el mundo quedaría progresivamente despojado de su carácter sacral (“desencantado”), en la medida en que el hombre y la naturaleza irían convirtiéndose en objeto de explicaciones y manipulaciones de tipo racional-causal; o finalmente, se concebía a la secularización como el **paso de una sociedad “sacral” a una sociedad “secular”** (Becker, 1957).

El conjunto de estas interpretaciones, más que excluirse mutuamente, se complementan. Comparten una serie de presupuestos teóricos, valores y categorías de análisis comunes que conformarían un verdadero **paradigma** en el sentido de Khun (Tschannen, 1991).

De hecho obraba como supuesto de todas estas conceptualizaciones, la idea de que la constitución de la sociedad “moderna”, urbana e industrial, debía llevar **necesariamente** a la secularización de los valores, lo cual significaba que la religión pasaría a tener una importancia cada vez menor en la vida social.

En América Latina este proceso afectaría en mayor medida a la “Religiosidad Popular”, expresión de una sociedad arcaica o “tradicional”, destinada a desaparecer (Büntig, 1969; Dussel y Esandi, 1970; Marzal, 1973; entre otros).

Sin embargo, el estudio de los fenómenos de “Religiosidad Popular”, ya sea en sus expresiones más tradicionales (santuarios populares, peregrinaciones y devociones masivas en el catolicismo), como aquéllas de más reciente difusión (pentecostalismo y neopentecostalismo, cultos sincréticos afroamericanos, “New age”, et.) ocupan hoy día gran parte de la reflexión sobre el tema en América Latina. O sea, la Sociología de la Religión en el continente hace ya más de una década que se preocupa no ya por el fenómeno de la secularización, sino por su contrario, por lo que se ha dado en lla-

mar "el retorno de lo sagrado" (R. Alves, 1978); especialmente a través del estudio de los Nuevos Movimientos Religiosos (NMR).

Los Nuevos Movimientos Religiosos: ¿retorno o persistencia de lo sagrado?

La ambigüedad y, principalmente, la valoración peyorativa que trae incorporado hizo que el término "secta" fuera dejado de lado en la literatura sociológica, y reemplazado por el concepto de "nuevos movimientos religiosos"; el cual aparece como de contenido más neutral y respaldado por una mayor tradición académica (Frigerio, 1993; Carozzi, 1993). El fenómeno de los NMR constituye en la actualidad el campo más dinámico de la Sociología de la Religión.

Finalmente el tema de los "nuevos movimientos religiosos" nos merece algunas reflexiones, que formulamos a modo de hipótesis sobre el papel de la religión en la sociedad actual:

- a) La aparición de "nuevos movimientos religiosos" es, en realidad, un indicador de un proceso de *pluralismo religioso creciente*, como nota característica novedosa de las sociedades latinoamericanas.
- b) En los últimos años la sociedad argentina ha visto instalarse en su seno el tema de las "sectas", o sea en rigor, la aparición de nuevos grupos religiosos, o la mayor visibilidad de grupos religiosos no tradicionales.⁷
- c) Este fenómeno no se desarrolla necesariamente a costa de una pérdida de presencia de las religiones tradicionales. Así, la vitalidad de un catolicismo devocional de ambientación urbana⁸, y el desarrollo creciente de la Renovación Carismática en la Iglesia Católica, o el gran desarrollo de iglesias pentecostales o neopentecostales en el campo evangélico, son ejemplos de esta realidad.
- d) Este dinamismo religioso de las religiones tradicionales se complementa con el surgimiento y desarrollo de formas difusas de religiosidad, como el "New Age"; y sustitutos de la religión, como el tarot, el horóscopo, la adivinación, etc. ("¿El retorno de los brujos?")
- e) Muchos de estos fenómenos de "revivalismo" religioso se desarrollan en forma preferente, aunque no exclusiva, en los sectores populares, lo cual sin duda es un emergente del estado de crisis y necesidad de estos sectores en el continente.
- f) El surgimiento y desarrollo de NMR no es una problemática encerrada exclusivamente en el campo religioso, sino que es un indicador de cambios profundos a nivel de la cultura y la estructura social.

- g) La vitalidad del fenómeno religioso en la sociedad actual está lejos del proceso de secularización que imaginaron los sociólogos secularistas de la década del 60, a los cuales la realidad actual se les presenta como *el retorno de lo sagrado* 9, no porque ésta hubiese “desaparecido” sino porque, en las Ciencias Sociales, la “secularización” fue siempre más una categoría ideológica que un concepto científico.
- h) En el campo estrictamente religioso, el fenómeno no se caracteriza por el retorno *sino por la persistencia de lo sagrado* como un rasgo distintivo de nuestras sociedades, que se presenta sí recreado, transformado y dinámico.

NOTAS

- 1 Es el caso del Movimiento Cristiano Independiente, formado por pastores y fieles de iglesias evangélicas pentecostales y neopentecostales. También el “mentalista” Carlos Luconi ha intentado formar su partido político.
- 2 Por ejemplo, un estudio reciente realizado por el CERIS en Río de Janeiro mostraba que en esta ciudad se abre, en promedio, un templo evangélico por día.
- 3 Al respecto H. Cox (1973; 41) decía: “Desde el mismo comienzo de su empleo, la palabra secular denotaba algo vagamente inferior. Significaba *este mundo* de mutación en contraposición con el eterno *mundo religioso*. Esta acepción ya significaba un ominoso alejamiento de las categorías bíblicas. Implica que el verdadero mundo religioso es intemporal, inmutable, y por tanto superior al mundo *secular* que era pasajero y transitorio.”
- 4 Es el caso del teólogo americano Harvey Cox, quien en su libro **La Ciudad Secular** (1973) establece las dimensiones políticas de una teología comprometida con las realidades del mundo. Cox es un teólogo baptista, animador de la llamada Segunda Reforma Protestante y define a la secularización como “la llegada de la edad pragmática que elimina el pensamiento religioso y el pensamiento metafísico.”
- 5 Aranguren sostiene al respecto que: “Secularismo es la repulsa en bloque de la religión, sin admitir distinción ninguna entre ella y el cristianismo, que sería una religión más; la simple negación de la existencia de Dios, la carencia total de fe: es decir, el ateísmo o agnosticismo tradicionales ‘en su forma anticuada’.”
- 6 El trabajo clásico en este sentido es el de Shiner (1967); sin duda el más completo, el de K. Dobbelaere (1981). Una versión previa, más pormenorizada, de esta sección, en nuestro trabajo (1988).
- 7 El tema ha sido alimentado en forma continua en los medios de comunicación por el periodista Alfredo Silleta y el psicólogo José María Baamonde. Un interesante análisis del debate en torno a la “invasión de las sectas” en los medios de comunicación, en Frigerio (1993). Una síntesis histórica, con especial referencia al Gran Buenos Aires, en Forni (1993).

- 8 Ver por ejemplo el trabajo de Ameigeiras (1987), que analiza la recreación en un barrio del Gran Buenos Aires, de la fiesta del Señor de los Milagros de Mailín, devoción originaria de áreas rurales de Santiago del Estero.

BIBLIOGRAFIA

- ALVES, Rubem. 1978. "A Volta do sagrado: os caminhos da sociologia da religião no Brasil", **Religiao e sociedade**, N° 3, 109/141.
- AMEIGEIRAS, Aldo. 1987. "Una aproximación sociológica a la fiesta del Señor de los Milagros del Mailín en el Gran Buenos Aires", **Sociedad y Religión**, N° 5, 37/53.
- BÜNTIG, Aldo J. 1969. **El catolicismo Popular en la Argentina. Cuaderno Sociológico**. Buenos Aires, Ed. Bonum.
- CAROZZI, María J. 1993. "Contribuciones del Estudio de los Nuevos Movimientos Religiosos a la sociología de la Religión: una evaluación crítica", en Frigerio (1993b).
- COX, Harvey. 1973. **La Ciudad Secular**, Barcelona, Península.
- DOBBELAERE, Karel. 1981. "Secularization: A Multi-dimensional concept", **Current Sociology**, 29, N°2, 1/216.
- DUSSEL, Enrique y ESANDI, M. 1970. **El Catolicismo Popular en la Argentina. Cuaderno Histórico**, Buenos Aires, Ed. Bonum.
- FORNI, Floreal. 1993. "Nuevos Movimientos Religiosos en Argentina", en Frigerio (1993b).
- FRIGERIO, Alejandro. 1993. "La Invasión de las Sectas: el debate sobre nuevos movimientos religiosos en los medios de comunicación en Argentina", **Sociedad y Religión**, nn. 10/11, 24/51.
- FRIGERIO, Alejandro. 1993b. **Nuevos Movimientos Religiosos y Ciencias Sociales**, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- MARZAL, M. 1973. "Investigación e hipótesis sobre la religiosidad popular", en AA.VV., **Pastoral y Lenguaje**, Bogotá, Departamento de Pastoral del CELAM, colección IPLA, N° 18.
- SONEIRA, Abelardo J. 1987. "El Proceso de Secularización. Notas para un encuadre metodológico del tema", **Cuadernos del CLAEH**, nn. 45/46, 209/221.

